

ALCANTARA

Publicación trimestral editada por los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres

Director: CARLOS CALLEJO SERRANO

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Palacio Provincial.—Plaza de Santa María, n.º 1.—Teléfono 21 15 84

IMPRIME: Imprenta Provincial.—Carretera de San Francisco, s. n.

SUMARIO

	Páginas	
Tercera singladura	3	La Dirección.
Temas de nuestro tiempo.....	5	Eugenio Frutos.
Clásicos del siglo XX.—Anunciación.....	13	Juan Ramón Jiménez.
Recuerdos: La luz	14	Miguel Muñoz de San Pedro, Conde de Canilleros.
Llamas de capuchina.....	17	José Canal.
Asombros.....	18	Jesús Delgado Valhondo.
El pasado no; el presente	20	José María Pérez Lozano
Grandes figuras de la historia extremeña: El cardenal Juan de Carvajal.....	22	Teodoro Fernández.
Yo vengo de la tierra	26	Hugo Emilio Pedemonte.
La Virgen en la pasión del Señor: Misión co- rredentora de María	28	Marcelino González-Haba.
Josefina, una chica de carácter (Cuento)....	32	Julio Cendal.
Diálogo a dúo	35	C. B.
Nada y algo	40	Manuel Pacheco.
Arte: Godofredo Ortega Muñoz, en Madrid, y Victoriano Martínez Terrón, en Cáceres	42	Antonio Zoido y C. C. S.
Naturaleza: Defensa del mundo vegetal....	46	Juan Pablos Abril.
Simbólico acto en Yuste.....	50	
Diario de emigrante.....	52	Celestino Fernández Díaz.
Una tarde de otoño en Plasencia.....	54	Fernando Flores del Manzano.
Descubrimiento de la descubridora Extrema- dura	55	Pedro Massa.
Crónica	60	J. A. Oliver Marcos.
Recensiones.....	70	José Canal, Valeriano Gutiérrez Macías, C. C. S., J. A. O. M.
Noticia de Revistas	76	
2.º Premio de Teatro «Ciudad de los Aman- tes» y IX Certamen Poético «Amantes de Teruel»	78	

ALCANTARA

D. Legal CC - 26 - 1958

Año XXVI

ENERO - FEBRERO - MARZO 1970

Núm. 158

Tercera singladura



Al alborear los años setenta ALCANTARA entra en una nueva etapa de su vida. Designios providenciales inexorables ordenaron que cambiase de manos el pilotaje de nuestra ya muy veterana revista y ello puede ser ocasión de que experimente, sin mengua de su firme trayectoria, alguna evolución en su marcha, y algunas auras de renovación en su contextura, como reclaman y más en nuestra época, todas las cosas de este mundo.

ALCANTARA nació hace veinticuatro años por el impulso de tres poetas y un sabio, reunidos para acordar la fundación de una revista de que carecía nuestra provincia. El último de ellos, inolvidable don Tomás Martín Gil que también era poeta, como lo son los sabios que cultivan las bellas ciencias, fue el timonel de este primer viaje, truncado por parecidas circunstancias a las actuales. Tomó después el mando la mano sólida y avezada de don Pedro Romero Mendoza, que ha mantenido un firme rumbo muchos años hasta su muerte. La larga vida de la revista —seguramente no queda ninguna análoga de las que existían en la época de su fundación— no hubiera sido sin embargo posible sin la tutela de la Diputación de Cáceres que tuvo y sigue teniendo a honra el mantenimiento de este signo de cultura en el territorio provincial.

Preciso es emprender, pues, un nuevo camino que tenga la firmeza del antiguo y los cambiantes del tiempo en que vivimos. Pretendemos ante todo, no imitar, que esto no fuera ya factible, sino inspirarnos en la primera y más prestigiosa publicación de este género que Cáceres tuvo, la gloriosa **Revista de Extremadura**, que en los primeros años de este siglo recogió todos los alientos intelectuales que en nuestra región, como en toda España, hizo

surgir la definitiva ruina del Imperio colonial. También aquí hubo una benemérita **generación del 98**, y los nombres de Publio Hurtado, Sanguino, Monsalud, Llabrés, Castrofuerte, Berjano, Paredes Guillén, Castel, García Plata, Roso de Luna, etc., supieron crear un ambiente cultural hasta entonces desconocido en nuestro suelo y más tarde, salvo muy prestigiosas pero esporádicas actuaciones personales, desaparecido o decaído. Porque es el trabajo en equipo, tan antiguo y tan moderno, una de las cosas que querríamos restaurar. La otra, ampliar el contenido de esta revista sin perder su esencial orientación humanística, a otros campos que no sean únicamente la literatura pura, que en el día de hoy ha descendido mucho de interés como tal ante el público. Aunque siga en lugar preferente el tema literario, deseamos dar cabida en ALCANTARA a la investigación histórica y humana, al ejercicio de las artes, al factor etnológico en que están enraizadas las esencias regionales, a los problemas vitales del momento; todo ello, eso sí, expuesto con la mayor dignidad posible en forma y fondo.

Otras muchas ideas hay en cartera y algunas se irán poniendo en práctica paulatinamente. Sólo a una de ellas querríamos dar vigencia inmediata, y es el contacto íntimo con los lectores. Actualmente una revista o periódico es obra casi tanto de éstos como de quienes la elaboran. ALCANTARA está completamente abierta al pensamiento de cuantos la leen. Las opiniones e ideas, que desde este momento solicitamos, serán siempre agradecidas, algunas veces utilizadas según su viabilidad y cuando menos, recogidas en nuestras páginas en una sección que para ello abriremos.

Serenamente y con viento favorable, esta revista que quiere ser la de los extremeños todos, la de los cacereños especialmente, emprende un tercer viaje hacia el futuro. Para él cuenta con elementos si no tan eficaces como deseábamos, mayores por lo menos que los que hasta ahora estaban a su alcance, y ello por meritoria decisión superior. Pero sobre todo, cuenta como suya la ya aludida colaboración de los hijos de esta región, tanto los que en ella residen como los que alejados de su terruño, han de apreciar como nadie el calor que irradian nuestras páginas. Y pone en fin sus aspiraciones en el altar de Guadalupe, corazón espiritual e histórico de Extremadura y numen de sus glorias imperecederas.

LA DIRECCION



TEMAS DE NUESTRO TIEMPO

por
EUGENIO FRUTOS

I

SOBRE EL DIALOGO



ABLAR de apertura y diálogo está hoy muy de moda. Y esto —el estar de moda— supone siempre un peligro de superficialidad; pero entraña otro peligro más profundo: que aquello de que se habla mucho, corrientemente no se tiene, y se habla de ello precisamente porque se echa de menos. No es, sin